

*ELECCIONES AUTONÓMICAS Y LOCALES 2007*  
FRANCESC PALLARÉS (ED.)

JUAN ANDRÉS MUÑOZ ARNAU

El CIS ha publicado un estudio editado por Francesc Pallarés sobre las elecciones Autonómicas y Locales 2007 que recoge trabajos de varios profesores de distintas universidades españolas dedicados a analizar los diferentes aspectos de esos procesos electorales.<sup>1</sup>

El estudio se divide en seis capítulos que abordan aspectos distintos desde una perspectiva general o, si se prefiere, comparada o transversal entre las distintas CCAA. El último capítulo se divide en dos partes: la primera estudia la dinámica general en la formación de gobiernos autonómicos provinciales y locales y la segunda recoge estudios de caso sobre las mismas cuestiones que suponen un acercamiento individualizado a cada una de las CCAA.

El trabajo se cierra con unas referencias bibliográficas completas y adecuadas y una relación de fuentes utilizadas que acreditan la seriedad del trabajo.

El objetivo del libro según sus autores consiste en «caracterizar y presentar los aspectos más relevantes de la competencia electoral y sus resultados en la elecciones del periodo 2004-2007, estudiado con el instrumental analítico y teórico desarrollado en el ámbito de la Ciencia Política» (pág. 12) aunque se tiene en cuenta también una dimensión temporal para poder realizar comparaciones.

El capítulo primero se dedica al estudio de las campañas electorales –«Elecciones y agenda de campaña en contextos multinivel. Las elecciones autonómicas de 2007», a cargo de Jordi Muñoz y Lucía López–. En este apartado, a través del análisis de las agendas de campaña de los distintos partidos, los autores intentan contestar a esta cuestión: qué temas priman en el debate electoral, los de carácter nacional o los propios de cada CCAA. La respuesta parece ser que los nacionales, aunque existe variedad en los enfoques según CCAA escogiéndose los temas en función de los intereses concretos de los partidos en cada CCAA.

---

<sup>1</sup> PALLARÉS, F., (editor), *Elecciones autonómicas y Locales 2007*, CIS, Madrid, 2008.

El capítulo segundo se debe a Mariona Ferrer, Carolina Galais y Francesc Pallarés. Lleva por rúbrica «La abstención en las elecciones autonómicas de 2007. Características territoriales y bases individuales en perspectiva autonómica comparada». Aportan 11 tablas y dos gráficos que recogen datos objetivos sobre la cuestión que permiten sacar al lector sus propias conclusiones.

Los autores establecen como resultado que la abstención en las elecciones autonómicas y locales es mayor que en las generales y que los ciudadanos con menos nivel educativo, los más jóvenes y los nacidos fuera de la CA donde tienen derecho a voto se abstienen más que el resto de los ciudadanos. Constatan que los católicos practicantes votan más.

En cuanto a las motivaciones para no votar, además de las «técnicas» señalan la de la insatisfacción con la oferta y la actuación de los actores; la desconfianza hacia los partidos y la ineficacia política. A esto sea añade en un grupo menos numeroso, aunque significativo, la alienación respecto de la política y de las elecciones.

Francesc Pallarés, Ignacio Lago y Carolina Galais son los autores de «Los apoyos electorales: pautas, incentivos y factores en contextos multinivel»—capítulo tercero— dedicado a explicar los resultados electorales. El estudio está también fundamentado en un abundante material empírico que se expresa en abundantes tablas y gráficos. Para los autores «La estabilidad del mapa territorial de apoyos y la fidelidad individual demuestran la existencia de una percepción global del escenario competitivo independientemente del ámbito territorial-institucional de la elección.» (pág.129).

La conclusión que se obtiene es que la representación se vuelca en los partidos nacionales en la mayoría de las CCAA aunque en otras, si bien esta situación es la dominante, se manifiesta el apoyo a los PANE en los que un porcentaje importante de votantes se siente mejor representado. Otra cosa sucede en Cataluña y el País Vasco en donde los partidos nacionalistas alcanzan un nivel de representación igual o superior al de los partidos nacionales.

En el apoyo electoral influye la percepción que se tiene sobre la labor realizada por el partido en el gobierno, que es más positiva allí donde existe un gobierno monocolor. El voto suele ir en términos generales hacia el partido al que el votante se siente más próximo. Existe una moderada satisfacción con la labor de los gobiernos autonómicos.

En el capítulo cuarto se analizan por Pablo Oñate y Francisco Ocaña «Las elecciones autonómicas de 2007 y los sistemas de partidos autonómicos en la España multinivel»

Para los autores «el sistema electoral utilizado en las elecciones autonómicas suele arrojar niveles de proporcionalidad bastante más elevados que en el caso de las generales, incrementando las posibilidades de los pequeños partidos de lograr representación en el respectivo parlamento» (pág.135).

El esquema de análisis seguido es el que atiende a la fisonomía de los partidos y pautas de competición considerando las cuestiones siguientes que tienen un reflejo empírico de gran valor por el rigor metodológico con el que se ha procedido: *la fragmentación, la concentración, la competitividad, la polarización, la volatilidad y el regionalismo*. A cada una de estas cuestiones se dedica el epígrafe correspondiente.

Para los autores «el estado autonómico de la España plural genera, igualmente, plurales sistemas de partido, configurando una *realidad electoral polimórfica* que obliga a seguir hablando de las *Españas electorales*» (pág. 160). Junto a un modelo común se encuentran sistemas de partidos particulares en Cataluña, País Vasco, Canarias y Navarra y, a medio camino entre uno y otros, el propio de Galicia y Aragón. En estas dos últimas CCAA el partido más votado, el PP, es desplazado por la alianza PSOE-BNG, en Galicia, y por la coalición PAR-PSOE en Aragón. Esa forma de «cooperación» entre partidos de ámbito autonómico y nacionales se proyecta también en el nivel político nacional.

Estas elecciones, según los autores, son de continuidad. De todas formas «ha aumentado la fragmentación en los sistemas de partidos excéntricos, mientras que ha disminuido (hasta los niveles más bajos de su respectiva historia electoral) en los que comparten el modelo común» (pág. 162). La concentración en las (respectivas) dos fuerzas más votadas ha disminuido en los sistemas de partidos excéntricos mientras que ha aumentado en los del modelo común. La competitividad entre las (respectivas) dos primeras fuerzas ha sido moderada o baja con tendencias distintas según CCAA en relación con elecciones anteriores. Existe una alta polarización matizada por otros factores. La volatilidad se ha mantenido con alguna excepción en niveles bajos o moderados aunque ha crecido la volatilidad total y entre bloques en siete CCAA. Se mantienen los niveles de regionalismo.

«La élite parlamentaria autonómica tras las elecciones de 2007» es el título del capítulo quinto del que son responsables Irene Delgado y Pablo Oñate.

El estudio pone en evidencia la estabilidad, consolidación y profesionalización de la élite. Es de señalar el aumento de la presencia de la mujer en los parlamentos autonómicos. La edad de la élite parlamentaria apunta a una cierta madurez aunque existen diferencias notables entre unos parlamentos y otros. A juicio de los autores se trata de una élite altamente preparada si se atiende a su nivel de estudios; la abogacía, la docencia y el funcionariado son las categorías de las que provienen los parlamentarios. Se da un alto grado de estabilidad y consolidación de la élite parlamentaria: un porcentaje importante de parlamentarios repiten en sus puestos aunque existen diferencias entre unos parlamentos y otros.

Además la clase política en cuestión tiene una experiencia política previa en distintos niveles de la administración: en la nacional, la autonómica y la local.

El capítulo sexto se debe a Guillermo Márquez Cruz y su rúbrica es «Comunidades Autónomas y entidades Locales: estrategias multinivel en la formación de gobierno».

El trabajo como anunciaba al principio se divide en dos partes. En la primera, que tiene un enfoque general o comparado, se analizan los distintos tipos de pactos que han tenido lugar para la formación de gobiernos autonómicos y locales en diferentes niveles y se establece la correspondiente tipología.

La segunda, que los autores denominan «estudios de caso», se compone de siete apartados dedicados a distintos «escenarios territoriales» según expresión de los autores. El primero se refiere a las CCAA uniprovinciales que son objeto, cada una de ellas, de un estudio individualizado; el segundo a Castilla-La Mancha, Extremadura y Comunidad Valenciana, también estudiados individualmente como los siguientes; el tercero se dedica a Aragón y Castilla León; el cuarto a Baleares y Canarias; el quinto a Andalucía y Galicia; el sexto a Cataluña y el séptimo al País Vasco. Como se ve los autores se enfrentan también al estudio de las elecciones acaecidas entre 2004 y 2007 en las CCAA del art.151.

Ocho CCA tienen gobiernos de un solo partido con mayoría absoluta; seis, coaliciones vencedoras con mayoría relativa, dos coaliciones minoritarias y uno minoritario. En resumen 14 son gobiernos mayoritarios y tres minoritarios.

En cuanto a las Entidades locales las coaliciones afectaban al 28% de los municipios –excluidos los de menos de 100 habitantes–. Parece que el PSOE saca mejor partido de los resultados por su mayor capacidad negociadora.

La segunda parte de este capítulo –estudios de caso– se diversifica en lo que los autores denominan «escenarios territoriales» y se estudian pormenorizadamente los procesos de formación de gobierno en los distintos niveles y los *acuerdos concretados formalmente y en ocasiones con carácter global*. Este análisis resulta especialmente interesante y explica de manera racionalizada el por qué de lo sucedido en el campo de la formación de los gobiernos. La misma complejidad y riqueza de datos, que tienen reflejo en abundantes tablas, no aconseja descender aquí a detalles que siempre quedarían cortos para transmitir la visión que nos dan los autores. Por eso recojo sólo algunos datos relevantes a los que se llega a través de unos análisis minuciosos con base en una metodología depurada.

El primer escenario territorial está constituido por las CCAA uniprovinciales donde se describe con detalle el proceso de formación de cada uno de los gobiernos: el regional y los municipales. En estas Comunidades el porcentaje de ayuntamientos con necesidad de coaliciones para gobernar difiere de manera considerable según los casos.

Por necesitar apoyos de otros partidos para conseguir el gobierno resultan especialmente interesantes los análisis que hacen los autores de lo sucedido en las CCAA de Asturias y Cantabria donde los intereses conjugados por los coaligados son complejos mezclándose cuestiones locales y autonómicas. Además se estudia el peculiar caso navarro que supone la alteración en cierta manera del sistema de partidos en la Comunidad Foral donde también se dan coaliciones para la formación de gobiernos locales. En las demás CCAA los fenómenos de coalición únicamente tienen lugar en los ayuntamientos. El lector encontrará sin duda todos los datos relevantes en relación con este tipo de cuestiones.

El segundo «escenario territorial» comprende los casos de Castilla-La Mancha, Extremadura y Comunidad Valenciana donde los fenómenos coalicionales se refieren en el primer caso a ayuntamientos y diputaciones provinciales y en los dos restantes al ámbito municipal.

El tercer «escenario territorial» comprende Aragón y Castilla y León. La razón de formar grupo de estudio aparte es debido a que, además de las diputaciones y ayuntamientos, se da el fenómeno de la comarcalización y su necesaria representación. Las coaliciones se dan en Aragón en los cuatro niveles. En Castilla y León sólo en los ayuntamientos.

El cuarto agrupamiento reúne los territorios insulares: Baleares y Canarias. En el primero, las coaliciones para gobernar afectan al 61,2% de los muni-

cipios, a tres de los cuatro Consejos Insulares y al gobierno autonómico. En Canarias el escenario coalicional comprende al 40,2% de los ayuntamientos, a cuatro de los siete Cabildos Insulares y al autonómico.

Andalucía y Galicia constituyen el quinto escenario. En la primera los acuerdos postelectorales son necesarios para el gobierno del 26,9% de los Ayuntamientos y en Galicia, con un nuevo escenario desde el punto de vista autonómico, al 36%.

Cataluña constituye el sexto escenario donde la concertación de acuerdos postelectorales alcanza al 31,33% de los ayuntamientos. El caso catalán tiene un gran interés por la necesidad de pactar los ayuntamientos de tres de las cuatro capitales de provincia, las cuatro diputaciones provinciales y 36 de los 41 Consejos Comarcales. Tal como dicen los autores no se concretan acuerdos multinivel local entre las diversas entidades políticas, inclusive entre las que integran el gobierno autonómico tripartito. El séptimo escenario lo constituye el País Vasco donde son necesarios acuerdos entre partidos para gobernar al 37,1% de los municipios. Tampoco hay «ningún tipo de acuerdo postelectoral de alcance general entre los diferentes partidos, por lo que la práctica coalicional se efectúa en cada Entidad local (pág. 310).

Estos datos a los que me he referido hasta hora son una muestra menor de una realidad muy compleja que los autores ponen de manifiesto. Quizás las conclusiones más sobresalientes pudieran ser alcanzadas por un lector atento de los datos sobre las elecciones que aparecieron en las publicaciones oficiales y en los medios de comunicación. Pero este trabajo riguroso, metodológicamente impecable y completo saca a la luz aspectos que no podrían obtenerse de la mera lectura de los resultados electorales o de las informaciones parciales de los medios o de las aproximaciones que no tuvieran un fundamento en el análisis de datos tan completo como el estudio que presentamos. Cualquiera de las conclusiones obtenidas se ha fundamentado en un análisis de datos extraordinariamente rico y a esos datos se ha aplicado una metodología adecuada procedente del análisis político de este tipo de cuestiones. Muestra el manejo de un rico aparato conceptual y metodológico que da estatus de certeza a lo que podrían ser conjeturas o conclusiones obtenidas por el sentido común.

La enorme cantidad de datos procesados agrupados en tablas –son ochenta los cuadro o tablas que se ofrecen– o gráficos –he contabilizado hasta veintisiete– referidos a cada uno de los aspectos parciales de la investigación permiten al lector, como decía antes, comprobar lo fundado de las explicacio-

nes que se ofrecen y reconstruir por propia cuenta los procesos electorales a los que el trabajo se refiere. Es un libro de lectura obligada por todos aquellos que manifiesten interés por los temas de la participación política en el ámbito local y autonómico.